

COMUNICADO DEL III CONGRESO DE LA LIGA COMUNISTA

**¡A LA
CLASE
OBRERA!**



**¡A TODOS
LOS OPRI-
MIDOS!**

Se ha reunido el III Congreso de la LIGA COMUNISTA. Y lo ha hecho en un momento en que la atención de la clase obrera, no sólo del Estado español sino de toda Europa, está pendiente de los acontecimientos históricos que van a producirse pronto en nuestro país. Se puede decir que el III Congreso se ha celebrado en vísperas de la caída de la Dictadura. Este hecho ha determinado todos los debates y resoluciones, orientadas a ayudar a las masas trabajadoras a dar en los próximos meses, y a construir en medio de los fuertes combates que se aproximan el Partido Comunista, capaz de dirigirles al socialismo.

La muerte del general Franco hace unos meses abrió un período de explosión de todas las contradicciones sociales y políticas del Régimen, y en el cual la fuerza que la clase obrera había adquirido durante los últimos años se iba a poder mostrar a las claras. Por primera vez desde el final de la Guerra Civil los sindicatos libres y los partidos obreros han impuesto su existencia y actúan públicamente. Y ello ocurre mientras sigue en pie el

'sindicato' fascista, el aparato represivo y toda la legislación antidemocrática, es decir, en medio de una Dictadura a la que la burguesía se aferra desesperadamente, aunque no puede utilizarla en la medida que desearía.

La burguesía española no puede proceder hoy a dismantelar el aparato de la Dictadura, eso sería un suicidio; tampoco es una solución mantenerla, pero todos sus planes de 'reforma' han quedado desbaratados. De hecho, la política actual de la burguesía se define por su parálisis, su carencia total de iniciativa, en contraste con el ímpetu y las progresivas conquistas del movimiento obrero. Esta situación es extremadamente inestable, cada día que pasa se va deteriorando en contra del gran capital (crisis económica, conflictos internos, nuevas luchas y reivindicaciones...)

El movimiento huelguístico de principios de año arrastró a millones de oprimidos de todas las nacionalidades y rincones del Estado. Pero a pesar de su impresionante magnitud, no fue más que una preparación general; se anunciaban ya grandes enfrentamientos

de clase que van a desembocar inevitablemente en el derrocamiento de la Dictadura. El próximo otoño puede ser una fecha decisiva.

La tarea inmediata es preparar y organizar la Huelga General. En esta tarea están ya comprometidos decenas de miles de combativos obreros y populares que planean las próximas luchas por las reivindicaciones, las libertades políticas y sindicales, la amnistía... Derrocar la Dictadura va a requerir centralizar todas estas acciones. El llamamiento, dirigido a la clase obrera y a todos los oprimidos: '¡A LA HUELGA GENERAL!' ha sido uno de los lemas centrales del III Congreso.

El Gobierno Provisional que se constituya sobre los escombros de la Dictadura derrocada no puede ser un gobierno de la burguesía o de coalición con ella; debe ser un Gobierno de los Trabajadores, de la inmensa mayoría de la población oprimida, sin un sólo ministro burgués. El Congreso ha discutido quien debe componer dicho gobierno: los principales partidos obreros, el PCE y el PSOE, apoyándose en las organizaciones de masas protagonistas de la Huelga



ya General, los comités de huelga, los sindicatos...

Un Gobierno Provisional del PCE y el PSOE que deberá destruir hasta el final el aparato franquista, asegurar todas las libertades políticas y nacionales, convocar la Asamblea General Constituyente, y satisfacer todas las necesidades materiales y culturales de la población trabajadora.

Nuestro Partido no se hace la menor ilusión de que el PCE y el PSOE estén dispuestos a constituir ese Gobierno y a llevar a cabo esas tareas, porque les exigirá tener que romper sus actuales pactos con la burguesía. Pero mientras la mayoría de los trabajadores confía en esos partidos, ésta es la única forma de imponer un Gobierno Obrero, lo que es algo absolutamente imprescindible.

Para organizar la Huelga General, derrocar a la Dictadura e instaurar un Gobierno de los Trabajadores, el mayor obstáculo está en la división de las filas obreras. División que tiene su origen en los pactos de colaboración de clases que los principales partidos obreros -PCE y PSOE... mantienen con la burguesía a través de 'Coordinación Democrática', las 'Asambleas Democráticas', etc.

Frente a estas alianzas con capitalistas, la LIGA COMUNISTA, recogiendo una de las experiencias más importantes del movimiento obrero de nuestro país -la revolución asturiana de 1934- propone la constitución de la ALIANZA OBRERA de todos los partidos y organizaciones sindicales de la clase. En la Alianza se tiene que materializar tanto a escala de Estado como en cada nacionalidad y localidad, que todos los luchadores del movimiento obrero y popular exijan a sus partidos y organizaciones que ocupen el lugar que deben dentro de la Alianza Obrera: la LIGA COMUNISTA no va a rehuir ninguna de las responsabilidades que le corresponden por el lugar que ocupa en la lucha de clases.

La Huelga General y el próximo derrocamiento de la Dictadura, son sólo el primer paso. La revolución española no va a poder de-

tenerse tras ello. Si la crisis económica ni la crisis social tienen solución dentro del marco capitalista. Para poder defender sus conquistas, para sobrevivir, la lucha de los trabajadores tendrá que continuar hasta derrocar al capital mediante la insurrección armada, y la instauración de la República Socialista de los Consejos Obreros, esto es, la Dictadura del proletariado. Ésta es una vieja conclusión de nuestro partido que el III Congreso ha reafirmado.

• • •

En el actual momento político cientos de miles de trabajadores, despiertan a la lucha y se dirigen a la busca de Sindicatos libres en los que militar, rechazarán conscientemente el estrecho

'trauco' de la OS fascista. El III Congreso ha comprendido la enorme importancia que representa organizar estas fuerzas cara a la Huelga General y a los combates posteriores. Por ello saluda la recuperación y fortalecimiento de organizaciones sindicales libres, como la UGT y la CNT; su existencia es una conquista de la clase obrera. Además vienen a ilustrar las extraordinarias posibilidades de destruir el falso 'sindicato' fascista y organizar sindicalmente a lo mejor de la clase.

El Congreso no se ha dejado cojer en la trampa de contraponer la unidad a la libertad sindical, o viceversa, como pretenden el P. C. E. y el PSOE. La legítima aspiración a un sindicato unitario exige hoy, por un lado, acelerar la libre afiliación y reforzar las organizaciones sindicales libres actualmente existentes, y por otro lado, la inmediata constitución de la Alianza Sindical entre estas organizaciones. De esta manera se podrá plantear con bases reales la celebración de un Congreso de Unificación Sindical de donde salga una Central Unida de los Trabajadores.

Sin embargo, la unidad sindical se encuentra amenazada por actitudes como la mantenida por el PCE, que se niegan a romper ya con la OS fascista y a hacer de Comisiones Obreras una organización sindical libre. Durante años, las Comisiones fueron la única organización sindical desde la que batallar por la unidad; en la actualidad la política del PCE ha destruido la estructura organizativa de las Comisiones Obreras y las ha

ALGUNOS DATOS DEL III CONGRESO DE LA LIGA COMUNISTA

El III CONGRESO se reunió con delegados representantes de organizaciones del P. de Madrid, Euzkadi (Piskala, Gipuzkoa, Nabarra, y Alaba), Catalunya (Barcelona, Tarragona), País Valencià, Murcia, Andalucía (Sevilla, Córdoba, Cádiz), Zaragoza, Valladolid, Burgos, Santander, Salamanca, Asturias, Canarias.

En cuanto a la composición social del Congreso, había:

- 41,5% Delegados asalariados.
- 28% Obreros industriales.
- 25% Estudiantes.
- 5,5% Profesiones varias.

Referente al sexo de los delegados había un 80% de varones y un 20% mujeres. Sobre este punto, el Congreso constató la importancia de llevar una política sistemática de promoción de la mujer para superar en el seno del Parti-



do los prejuicios que nos vienen heredados de la sociedad en que estamos inmersos.

En cuanto a la edad, el promedio de los delegados era de 24 años. ■



divulga como 'movimiento socio-político' dentro del vertical, con lo que las ha convertido en un obstáculo a la libertad y a la unidad sindical.

Después de las conclusiones a que ha llegado su III Congreso, la LIGA COMUNISTA tiene que modificar su anterior actitud ante las organizaciones sindicales presentes en la actualidad. Los trotskistas vamos a abandonar el proyecto de reconstrucción de las Comisiones Obreras para pasar a construir y reforzar las únicas organizaciones sindicales libres existentes: la UGT y la CNT; a la vez que vamos a luchar por levantar las Alianzas Obreras Sindicales.

• • •

El III Congreso de la LIGA COMUNISTA ha dedicado parte de sus sesiones a abordar el problema de cómo ganar a la juventud, y un especial a la juventud trabajadora, al programa de la Alianza Obrera y del Socialismo. Recogiendo la experiencia del movimiento comunista internacional, el Congreso ha decidido apoyar la creación de una organización de la juventud comunista, adherida al programa que defiende la LIGA COMUNISTA, pero con absoluta independencia organizativa de ésta.

La primera tarea de la organización de la juventud es el impulso de la movilización de las masas de jóvenes obreros, campesinos, trabajadores, estudiantes... formando parte de la Alianza Obrera. Otro deber de las Juventudes, es combatir la influencia ideológica y política entre la juventud de la burguesía y sus agentes, el estalinismo, la socialdemocracia y el centrismo. Por último corresponde a la Organización de las Juventudes colaborar en la construcción de la LIGA COMUNISTA como partido revolucionario de la clase obrera en el Estado español, y en la construcción de la IV Internacional.

La Organización Juvenil Comunista contará con el asesoramiento imprescindible de la LIGA COMUNISTA. Pero mantendrá una comple-

ta autonomía en cuanto a organización, centralizada y democrática. La Juventud debe aprender por sí misma. Nada más lejos de la tutela y control burocrático que estalinistas, socialdemócratas y centristas, ejercen sobre sus organizaciones juveniles. Sin embargo, las Juventudes no pueden tener un programa propio, diferente al de la LIGA. No puede existir más dirección política que la del Partido.

El Congreso ha abierto una perspectiva internacionalista a las juventudes, animándolas a tomar la iniciativa de una Internacional Revolucionaria de la Juventud, como organización adherida a la IV Internacional.

La LIGA COMUNISTA dedicará en el próximo futuro sus mejores esfuerzos militantes y materiales a colaborar en la construcción de esta organización comunista de la juventud.



El tema de la mujer se encuentra también en la agenda de este III Congreso. Su importancia para la lucha de masas y la construcción del partido revolucionario resulta evidente. Sin embargo, la escasez de tiempo aconsejó retrasar el debate y la resolución prevista sobre esta cuestión hasta una conferencia del Partido que se celebrará próximamente.

• • •

El III Congreso ha sancionado cambios importantes en la política de la LIGA COMUNISTA. Estos cambios deben permitir a la LIGA utilizar las enormes posibilidades que ofrece el actual período de la lucha de clases para avanzar en la construcción del Partido revolucionario de la clase obrera, y de la IV Internacional, Partido Mundial de los Trabajadores.

La LIGA COMUNISTA aspira a la unidad de los trotskistas del Estado español en un Partido único, sección española de la IV Internacional. Sin embargo, el Congreso ha considerado que no es éste el momento de plantearse la unificación entre la LC y la LCR, debido

a la profundización de los desacuerdos que se ha manifestado en la celebración de nuestros dos últimos Congresos. La unificación hoy, sería más un obstáculo que una ayuda en la construcción del Partido. En lo inmediato, las relaciones entre ambas organizaciones, deberían consistir en un debate abierto y en una estrecha colaboración práctica en las tareas que impone la lucha de clases.

El III Congreso ha concluido, ha sido el corolario de una etapa de intensos y ricos debates dentro del Partido. La LIGA COMUNISTA se rige por los principios leninistas del centralismo democrático: la máxima unidad en la acción, completa libertad en la discusión. La preparación del III Congreso ha sido un ejemplo de democracia obrera: participación de todos los militantes en los debates, reconocimiento del derecho de tendencia, elección democrática de los delegados al Congreso, celebración de conferencias preparatorias... Los métodos del centralismo democrático no tienen nada que ver con la práctica centralista burocrática de los partidos estalinistas. El movimiento obrero puede hacer la cooperación entre una y otra.

Como punto final del Congreso, ha sido elegido un nuevo Comité Central, mucho más amplio en número que el anterior, y con un destacado peso proletario. Esta será la dirección de la LIGA COMUNISTA hasta la próxima celebración del IV Congreso.

La orientación central que ha prendido este III Congreso, se resume en una consigna: 'A LAS MASAS', esto es, orientar todo el trabajo de la LIGA COMUNISTA hacia la fusión de su programa con la acción de las masas, levantando la candidatura de nuestro partido a la dirección de la clase obrera y todos los oprimidos. Esta es la bandera que el III Congreso ofrece a los trabajadores más conscientes, a la juventud revolucionaria... construir con la LIGA COMUNISTA el Partido Obrero Revolucionario que el proletariado del Estado español necesita.

¡VIVA LA LIGA COMUNISTA! ¡VIVA LA CUARTA INTERNACIONAL! ■



RESOLUCION SOBRE:

LA SITUACION POLITICA GENERAL.



EL REY CON SU PRIMER GOBIERNO

Publicamos una síntesis, hecha por el comité de redacción, de la Resolución política aprobada por el III Congreso.

I

LA SITUACION ABIERTA TRAS LA MUERTE DE FRANCO.

1- El movimiento obrero español, recuperado de la derrota de la guerra civil y fortalecido por la experiencia de duros combates bajo la dictadura, ocupa en la actualidad un lugar de avanzada en el ascenso revolucionario mundial. Tras la desaparición del dictador Franco ha dado pasos resueltos hacia el derrocamiento de la Dictadura que pondrá cara a cara en el momento decisivo a las dos fuerzas fundamentales de la sociedad: el gran capital y el proletariado.

2- Desde Diciembre, y más claramente aún desde Enero de 1976, los trabajadores y oprimidos del Estado español, haciendo pederos la tregua que de ellos exigían las direcciones reformistas, han puesto en pie las

mas movilizaciones desde la Guerra Civil. Nació una nueva realidad del movimiento de masas planteado en la extraordinaria ampliación de los combates a nuevas zonas y sectores, en la primacía de los objetivos políticos en las movilizaciones (asistencia, libertades, autodeterminación, disolución de cuerpos represivos, abolición de la Dictadura asesina...) y en el avance de las formas de lucha directas (manifestaciones, piquetes de extensión...)

3- Las imposiciones de hecho por parte del proletariado permitieron un claro avance en las formas de organización con el fortalecimiento de las asambleas, la aparición masiva de comités elegidos y revocables representativos de los trabajadores en lucha. Y se favoreció el resurgimiento de

las organizaciones sindicales libres (UGT, CNT...) frente a la ONS fascista. La celebración del XXX Congreso de la UGT representaba un aldabonazo ante las posibilidades de sindicalización de los trabajadores. Junto a los organismos sindicales, los partidos políticos adquirían un mayor protagonismo que en épocas anteriores cuyo influjo se daba fundamentalmente a través de organizaciones como las CC. OO.

Con todos estos factores, como fruto del avance del proletariado y oprimidos, se manifestaba cada vez más claramente la diferenciación clásica entre los tipos de organización del movimiento obrero: los partidos, los sindicatos y las organizaciones soviéticas.

4- La desaparición de Franco abrió paso a la expresión en el terreno político del cambio en la correlación de fuerzas de clase gestada en el período anterior. Este cambio a favor del proletariado y a expensas de la burguesía se manifestó en la tremenda

debilidad del primer gobierno de la Dictadura coronada. Y se manifestó en la debilidad extrema de los institutos y aparatos burocráticos del régimen para controlar y liquidar el consenso de masas. Juan Carlos al subir al trono recibía un régimen tambaleante, acosado por las masas y aprisionado por una tremenda crisis económica que el Imperio de España arroja a los pobres como España. Y lo hacía sin contar con el prestigio andamiaje institucional necesario para hacer la sucesión sin traumas.

5. Pese a la extrema debilidad de la Dictadura coronada, el grueso del gran capital español y mundial, la burocracia del Kremlin, se apañaron alrededor del trono decididos a garantizar la continuidad de la Dictadura leída por Franco. Acordaron engañar al pueblo español y a sus propios pueblos haciendo aparecer a Juan Carlos como el Mesías de la Democracia. Grandes y apresuradamente se proyectaron los cambios de fachada para que la Dictadura no dejar de serlo operando como una monarquía constitucional al estilo europeo.

6. Esta imagen "democrática" y "tolerante" pronto se quebró cuando el Gobierno recurrió a la represión feroz, al crimen, en una redacción histórica frente a las poderosas movilizaciones de masas. Los criminales de El Do, Torreguadaluza, Gassuri, pero ante todo de Vitoria mostraban al desnudo la realidad de la Dictadura. Y representaban el fracaso de un "reformismo". Toda la palabrera sobre la democracia, sufragio, libertades, sindicatos libres... saltó por los aires. En la situación actual cualquier nuevo paso en la "reforma" lejos de fortalecer a la Dictadura coronada agrava todas sus contradicciones, acelera su descomposición. Se acentúa la distancia entre las imposiciones de las masas y los expedientes gubernamentales. Se profundizan hasta los límites de un abierto enfrentamiento las tensiones entre los diversos clones del régimen. Se aleja cualquier posibilidad de colaboración directa de los sectores fundamentales de la "oposición democrática", incluyendo al plano sindical. Se acelera la crisis de instituciones fundamentales del Estado como el Ejército. Se resquebrajan a pasos agigantados sus aparatos de control. Se acelera, en fin, el momento del derrocamiento de la Dictadura o su caída de un movimiento de masas cuyo ascenso es ya imparable.

7. Pese a que la subsistencia de la Dictadura no es solución que oponga la más mínima perspectiva a la derrocamiento del gran capital, éste se aferra a ella obstinadamente. Es plenamente consciente de la limitación de sus recursos que la incapacitan para llevar a cabo transformaciones democráticas siquiera restringidas sin tener que renunciar a la mayor parte de sus privilegios. De ahí su decisión renovada de aferrarse a la Dictadura hasta el fin. A la vez que no deja de tomar nota de quienes le proponen soluciones duras con golpes militares o al fin por dar un vuelco en la situación. Pero el riesgo que entrañan es-



tas operaciones es hoy mayor que en cualquier momento de recurrir a ellas. Frente a un movimiento obrero en ebullición y cuya respuesta o cualquier tentativa militar podría precipitar la caída de la Dictadura. Ello hace que el gran capital cada día que pasa considere más seriamente la necesidad de una salida democrática de emergencia tras el derrocamiento de la Dictadura que le brinda la "oposición democrática" con sus posturas con los partidos obreros reformistas.

8. Cuando en torno a los acontecimientos de Vitoria la crisis de la Dictadura alcanzaba sus cotas más elevadas, se aceleró la puesta al día de la alternativa de la "oposición democrática" con la propuesta de "ruptura pactada" y el reforzamiento de Coordinación Democrática. Coordinación Democrática por su composición -presencia de la democracia cristiana representando a una importante conculación de intereses capitalistas- por su programa antidemocrático y antiobrero, a

por sus hechos contrarios a la movilización independiente de la clase obrera constituye un organismo burgués de colaboración de clases de tipo "frentepopulista". La línea de la "ruptura pactada" constituida por el programa y los métodos que defiende "Coordinación Democrática" significa la renuncia abierta a la lucha por el derrocamiento de la dictadura y su demolición hasta los raíces. En lugar de ello, Coordinación Democrática, opta por el rescate de la dictadura por un régimen de libertades recortadas con la preservación de lo fundamental del aparato burocrático, policíaco, militar y judicial del franquismo. Es decir, un régimen que represente el menor riesgo posible para los intereses de la banca y los monopolios. El gran capital está sumamente interesado en esta carta que se le ofrece para aceptar en el momento de la tumba de ruina de la dictadura. De momento, le basta con que algunos personajes burgueses disfrazados de demócratas se sienten en Coordinación Democrática o en cualquier otro organismo nacional o regional (Consells, Asambleas, etc.) junto a los representantes del PCE, PSOE, UGT y COO. Y ello no es obstáculo para que no deje de reanudar los servicios que actualmente prestan estos organismos de colaboración de clases en frenar las acciones de masas.

La diferenciación que algunos partidos obreros establecen entre el carácter burgués frentepopulista de Coordinación Democrática y el de otros organismos como la Asamblea de Catalunya ya es desmentido por el mismo programa, los métodos y la composición de éstos. No se trata de organismos más progresivos que Coordinación Democrática sino que son organismos subordinados de la fase anterior a la muerte de Franco en que el PCE se presentaba como único interlocutor válido ante la burguesía. Así el surgimiento de organismos tipo Consell en Catalunya se propuso a la Asamblea expresa la exigencia de la "ruptura pactada" que impone la configuración de órganos de colaboración de clases menos sensibles a las presiones del movimiento.

II

EL PAPEL DE LOS PARTIDOS OBREROS FUNDAMENTALES.

9. La situación abierta tras la muerte de Franco, con la aprobación de la crisis del régimen y el avance imparable del movimiento de masas, a creado modificaciones substanciales en las relaciones entre el movimiento obrero y sus direcciones. Repartido en un fortalecimiento de los partidos y organizaciones obreras. De esta forma la creciente imposición del movimiento obrero de su propia legalidad, crea el marco favorable para el desarrollo de determinadas corrientes hasta este momento desplazadas por la larga represión y la estricta clandestini-

nidad a que les sometía la dictadura. Es el caso de la aparición y desarrollo de corrientes como la socialdemocracia y el anarcosindicalismo. Paralelamente al crecimiento de estas organizaciones se ha relativizado la hegemonía alcanzada por el stalinismo al iniciarse la década de los 60 y mantenido durante 15 años. Pero el PCE continúa siendo la fuerza mayoritaria del movimiento obrero y sobre él recaen las mayores responsabilidades de apagar los fuegos de la revolución proletaria. A su lado resalta la importancia del PSOE favorecido por la situación tras



la muerte de Franco y la ayuda del fuerte operato internacional de la ciudodemocracia. Ambos partidos se disponen a respaldarse para frenar el camino revolucionario de los meses con su política contrarrevolucionaria de alianza con la burguesía.

10- Así, el PCX, adecuando su política a las nuevas exigencias del período oborto, ha debido reafirmar su oposición al derrocamiento de la dictadura, a su destrucción hasta el fin y a la conquista de las libertades plenas. Ha debido de manera clara renunciar a poner en cuestión o menos la monarquía y al mismo Juan Carlos y defender un Gobierno Provisional de Coalición ampliado hasta los sectores "reformistas" del régimen. Y ha debido oponerse al avance proletario hacia la construcción de un sindicato obrero con base a los CC.OO, a poner en pie comités centrales de huelga, a la autodefensa y a la centralización de acciones. Sus alianzas con la burguesía no sólo le llevan a oponerse a la lucha contra el franquismo y por la democracia plena sino también a enfrentarse a las necesidades elementales del pueblo, al pan, al trabajo, la tierra y la cultura.

11- Por su parte el PSOE, buscando recuperar el retraso respecto al PCE, consumó su "renovación" en el III Congreso de Octubre de 1974 abandonando su feroz anticomunismo y pasando a elaborar la línea de "ruptura democrática". Esta línea tendría claros desarraques respecto al PCE sobre el papel (disolución de cuerpos represivos, autodeterminación, la base del pacto político es el reconocimiento del protagonismo del proletariado...) Estos presupuestos se encuentran en la constitución de la Plataforma de Convergencia Democrática. Con la aceleración de la ruina del régimen el PSOE ha ido abandonando sus desarraques y convirtiéndose a la "ruptura pactada" y la entrada en Coordinación Democrática, aceptando una fórmula de poder de "amplia coalición" con burgueses y franquistas reformistas. En el plano de los métodos de acción y organización de masas resulta la negativa a la acción directa generalizada de masas. Existe un elemento que diferen-

cia notablemente al PSOE respecto de otros partidos socialdemócratas del sur de Europa: la referencia de un sindicato profundamente arraigado en la historia del movimiento obrero español, la UGT. El hecho de que la UGT se alza como una alternativa sindical libre frente a la CG y defendiendo la libertad sindical representa actualmente una posición progresiva en el movimiento obrero organizado frente a quienes ponen trabas a la sindicalización de los trabajadores. Pero si bien la libertad sindical es un objetivo vital, imprescindible para alcanzar la plena unidad sindical, la burocracia de la UGT se opone mas o menos encubiertamente a la unidad sindical en nombre de la pluralidad.

14- Las mismas contradicciones que fuerzan al gran capital a cerrar filas en torno a la pervivencia de la Dictadura obligan al movimiento obrero y popular en su lucha por conquistar las libertades democráticas y la satisfacción de sus necesidades materiales a profundizar el camino del combate generalizado. El mismo desarrollo de la movilización obrera en estas últimas meses, enmarcado por la experiencia de Vitoria incontenible por mucho que las direcciones estalinista y socialdemócrata ofrezcan lo más tenaz resistencia, configura ya los contornos del enfrentamiento global con la Dictadura, culminante en la HUELGA GENERAL. Situado a éste en una perspectiva cercana ligada a las explosivas movilizaciones que se avecinan, la Huelga General que constituirá la culminación de las experiencias profundizadas y puestas en pie por las masas en las pasadas movilizaciones, de un formidable reforzamiento de la vanguardia, de una notable extensión de la influencia de las or-

12- El intento de recomposición del anarcosindicalismo, la CNT, se enfrenta con un notable retraso político y organizativo respecto de los dos corrientes anteriores. Retraso ligado a su prácticamente total marginación del proceso de reconstrucción del proletariado bajo la dictadura. Además está la ausencia de una corriente internacional fuerte en la que apoyarse. Sin embargo la orientación política de la CNT centrada en la acción directa, y el rechazo de todo pacto con la burguesía le hacen atractiva sobre todo en algunas zonas donde conserva ciertas raíces históricas. Su crecimiento es previsible capitalizando las traiciones de la UGT y de CC.OO a caballo de la crisis de la CNS y los procesos de sindicalización abiertos.

13- A la izquierda de los organizaciones tradicionales ha adquirido una cierta envergadura la franja de grupos de referencia maoísta surgidos a mediados de los años 60. Este hecho constituye la expresión de la aguda crisis de dirección revolucionaria en el marco de una prolongada agonía de la Dictadura y de ascenso del movimiento de masas. La característica esencial de estos grupos (PTE, CRT, MCE, ...) ha sido una progresiva adaptación al proyecto del PCE con ligeros desarraques cada vez más limitados. A lo largo de su trayectoria ha quedado manifiesta su incapacidad para alzar una alternativa política e ideológica independiente del PCE. En este proceso de adaptación han aceptado la "ruptura pactada", formulación más derechista de la alternativa de la "oposición democrática".

III

¿QUE PERSPECTIVAS SE ABREN?

organizaciones y partidos obreros y de una profundización de la radicalización con el consiguiente debilitamiento del control sobre las masas y la vanguardia por parte de las organizaciones tradicionales del movimiento obrero. Esto constituirá una explosión o encadenamiento de explosiones revolucionarias generalizadas en los puntos neurálgicos del país, arraigadas en las fábricas y centradas en la calle. Dentro de lo cual no se puede excluir la posibilidad de eventuales intentos desesperados de sectores del ejército en un supremo esfuerzo de evitar el derrocamiento de la Dictadura. La Huelga General requerirá un poderoso granioso de centralización que se dará mas que nunca contra la resistencia encarnizada de la dirección del PCE y el PSOE. En este esfuerzo jugarán un importante papel partes de la vanguardia organizada ganada por la radicalización, participando en primera fila en la lucha desbordada de la política de sus direcciones, o sin haber roto con ellos.

15. El derrocamiento del franquismo, lejos de dar paso a una etapa estable de dominación "democrática" de la burguesía, será el inicio de un proceso que amenazará los mismos cimientos de la propiedad capitalista y del estado burgués y cuya culminación no podrá ser otra que la toma del poder por el proletariado y la instauración de la REPÚBLICA SOCIALISTA o la contrarrevolución militar fascista.

Este proceso no puede concebirse encerrado en los límites del socialismo en un sólo país. La lucha por los Estados Unidos Socialistas de Europa, es la alternativa que sentará las bases para favorecer la alianza con los pueblos coloniales y semicoloniales que significará una contribución decisiva al avance de la revolución proletaria en los USA. En el camino hacia la República Mundial de los Consejos Obreros.

En definitiva, el derrocamiento de la Dictadura planteará los viejos temas pendientes (Autodeterminación, reforma agraria...) estrechamente enlazados con las nuevas contradicciones creadas por el desarrollo capitalista bajo el régimen de Franco. Reforzando el contenido fundamental, proletario y socialista, de la revolución española: el papel del proletariado como fuerza motora fundamental y clase dirigente de la misma; la íntima ligazón entre las tareas democráticas y socialistas en un camino que partiendo del fin de la Dictadura entrará con la necesidad de destruir la maquinaria estatal burguesa.

16. Esta situación abierta con el fin de la dictadura impedirá al gran capital desencadenar de inmediato las medidas de liquidación de la vanguardia y destrucción de las organizaciones obreras que le vendrán exigidas para asegurar su dominación. Por ello deberá lanzarse desde el primer momento a preparar las condiciones políticas que le permitan lograr con la ayuda imprescindible de las direcciones tradicionales del movimiento obrero. Esto nos permite afirmar que el interludio "democrático" no podrá tener otra duración ni estabilidad que la que le proporciona la capacidad del PCE y del PSOE para contener el ascenso revolucionario dentro de la legalidad burguesa. La confrontación abierta de la política de estos partidos a las necesidades de los masas, la experiencia práctica de éstos del carácter contrarrevolucionario de sus

programas todavía no permitirá que la mayoría de la clase abandone estos aparatos. Abrirá profundas contradicciones en los mismos pero su disolución no podrá culminar sin la existencia de un partido revolucionario co-

por de ponerse a la cabeza de sectores significativos de los masas y de capitalizar el derrumbe de estos partidos. Este partido revolucionario es imprescindible para llevar al proletariado a la victoria.

IV.

EL PROGRAMA QUE DEFIENDE LA LIGA COMUNISTA.

17. La LIGA COMUNISTA, ya desde ahora afirma su candidatura a la dirección de la clase obrera. En lucha por el derrocamiento de la dictadura por medio de la Huelga General para levantar no una República burguesa o parlamentaria sino para poner en pie la FEDERACIÓN DE REPÚBLICAS SOCIALISTAS DEL ESTADO ESPAÑOL o través de la toma del poder político del proletariado mediante los Consejos Obreros y la insurrección armada. Es consciente de que esta batalla forma parte de la lucha por los ESTADOS UNIDOS SOCIALISTAS DE EUROPA contra los trutes y las burocracias, en el camino de la REPÚBLICA MUNDIAL DE LOS CONSEJOS OBREROS.

18. En esta perspectiva la LIGA COMUNISTA no se opone, sino que, al contrario, asume con toda energía el combate por las plenas libertades democráticas. Por ello exige la constitución plena; la disolución de los cuerpos represivos y los tribunales especiales; responsabilidades por los crímenes de la dictadura; plenas libertades de expresión, asociación, reunión y manifestación; plenas libertades sindicales; derecho a la autodeterminación de las nacionalidades oprimidas incluido el derecho a la libre separación ejerciéndolo a través de Asambleas Constituyentes Nacionales; plena autonomía regional y local; la separación de la iglesia y el estado; la elección y revocación de los jueces y tribunales civiles y militares...

Sólo sobre esta base podrá ser plenamente libre la convocatoria de elecciones por sufragio universal desde los 16 años para una ASAMBLEA CONSTITUYENTE ESTATAL. Asimismo se plantea como medida básica de desarme de la reacción y de defensa de las conquistas de la clase trabajadora la susti-

tución del ejército permanente y de la policía por el proletariado y el pueblo en armas, estableciendo MILICIAS OBRERAS Y POPULARES y el CONTRA-DEMOCRÁTICO DEL EJERCITO.

19. Pero la burguesía no sólo lucha encarnizadamente contra los derechos democráticos del pueblo. Se opone a llevar a cabo la profunda REFORMA AGRARIA que saque al campo español de su retroceso y miseria. Por ello la LIGA COMUNISTA apoya las reivindicaciones más progresivas del campesinado pobre, las hace suyas y exige: la entrega de la tierra para quien la trabaja; la expropiación sin indemnización de los latifundios; concesión de subvenciones y crédito barato; la supresión de todos los intermediarios y mayoristas...

20. Cada día que pasa el capitalismo impone a la clase obrera sacrificios mayores. El mantenimiento de la anarquía y el desorden capitalistas y las arbitrariedades de los monopolios significan para los masas trabajadores la miseria y el paro.

La base a estas consideraciones, la LIGA COMUNISTA rechazando energicamente cualquier planteamiento de "pactos sociales" exige toda una serie de medidas para hacer frente a la depreciación de los salarios y ataques a las condiciones de trabajo y para solucionar drásticamente el problema del paro.

21. Para llevar adelante las medidas anteriormente indicadas la clase obrera, los pequeños campesinos se enfrentarán con la resistencia de la banca y los monopolios. Se enfrentarán a las maniobras de sabotaje consistente de la producción y las negativas a invertir, o las evasiones de capital, las declaraciones fraudulentas de crisis. Frente a la banda de parásitos banqueros y monopolistas, la LIGA COMUNISTA considera necesaria la adopción de medidas como la nacionalización, sin indemnización, de los bancos y sociedades financieras y su unificación en una Banca Central Unica; la expropiación de los monopolios y de las industrias claves y su nacionalización. Todo ello es imposible sin el CONTROL OBRERO de la producción y la abolición del secreto comercial. Y para hacer frente al sabotaje de la reacción extranjera exige la implantación del monopolio del comercio exterior a cargo del estado.



22- El proletariado y las masas trabajadoras de la ciudad y el campo se ven afectados por el brutal deterioro de los servicios sociales fundamentales convertidos en instrumentos de especulación y fraude por los capitalistas. La LIGA COMUNISTA recien medidas contra la rentabilización capitalista de la enseñanza, el fraude de la sanidad organizada en beneficio exclusivo de los monopolios, contra la especulación de la vivienda, la desorganización y los precios caros de los transportes...

En este sentido es importante la posición de la LIGA COMUNISTA por una escuela pública, única y laica, financiada íntegramente por el Estado, expropiando a todos los que de la enseñanza han hecho un negocio privado.

23- La mujer y la juventud son dos sectores específicamente golpeados por la crisis capitalista y privados de cualquier derecho por la dictadura franquista. El restablecimiento de sus derechos y la mejora de sus condiciones de vida son reivindicaciones que hace suyas la LIGA COMUNISTA.

24- Luchar por estos objetivos solos es posible en base a los métodos de acción directa que los masas han desarrollado en el transcurso de su combate bajo el franquismo. Estos métodos de acción directa se han mostrado como los únicos capaces de soldar las filas proletarias y populares, aumentar la combatividad y arrancar conquistas e imponer retrocesos a la patronal y a la dictadura. La LIGA COMUNISTA defiende la acción directa: huelgas, paros y otras formas de resistencia en los empresas, las salidas a la calle hacia otros centros de manifestación, creando piquetes de extensión y levantando piquetes para hacer frente a la policía y las bandas fascistas. Para la organización de todo ello son necesarias las asambleas masivas y la elección de comités de huelga revocables en todo momento coordinados entre sí hasta formar comités centrales de huelga de zona, sector, localidad... Todo apuntando hacia la realización en el plazo más breve posible de la Huelga General que derroque al franquismo.

25- La clase obrera debe organizar su lucha con absoluta independencia de los burgueses que se dicen demócratas. Las organizaciones de la clase obrera no pueden seguir un día más manteniendo con estos burgueses pactos que se oponen a las necesidades de trabajadores y oprimidos. Ruptura del PCE, PSOE, CCDO, UGT y demás partidos y organizaciones obreros de los pactos con burgueses en Coordinación Democrática y otras alianzas a nivel de nacionalidades y regiones;

26- La clase obrera está a la vanguardia del combate contra la dictadura. Ella es la clase más interesada en su derrocamiento y con ella los sectores oprimidos del pueblo: juventud, mujer, campesinos, los nacionalidades... Este es el frente de los únicos que realmente quieren acabar con

la dictadura. Por ello, la LIGA COMUNISTA, recogiendo la mas alta y rica experiencia de frente único del movimiento obrero español que fueron los Alianzas Obreras de los años 30, propone que el PCE y el PSOE tomen la iniciativa en la constitución de la ALIANZA OBRERA de todos los partidos y organizaciones sindicales. Para preparar y organizar sin demora la Huelga General que derroque la dictadura e instaure un Gobierno Provisional de los Trabajadores.

Asimismo, la Alianza Obrera debe plasmarse en las ALIANZAS SINDICALES de las organizaciones sindicales libres (CNT, UGT...) que debe significar un factor de superación de la di-



visión sindical existente recogiendo el objetivo de conquistar la libertad sindical, destruir la CNS y levantar sobre sus ruinas la Central Única de los Trabajadores. Ya ahora debe servir para mejor organizar la lucha por mayores salarios y mejores condiciones de trabajo, por la defensa del puesto de trabajo.

También la ALIANZA OBRERA debe significar el desarrollo en el transcurso de las movilizaciones de los comités elegidos y revocables en asambleas. Su necesidad es mayor si cabe ante la proximidad de los combates de la huelga general que exigirán la existencia de estos centros de representación, organización y dirección de las mas amplias masas.

27- Ante el fin de la Dictadura que se avecina, la LIGA COMUNISTA, defiende que el Gobierno Provisional que debe constituirse tras su completo derrocamiento, debe ser un GOBIERNO DE LOS TRABAJADORES. Es decir, de quienes son la mayoría de la población y han estado a la cabeza de la lucha. Un gobierno de los partidos mayoritarios de la clase obrera: el PCE y el PSOE. Apoyado en las organizaciones de masas protagonistas del derrocamiento: comités de delegados, organizaciones sindicales... Y basado en su movilización revolucionaria. La LIGA COMUNISTA no alberga ninguna ilusión de que las direcciones del PCE y PSOE estén dispuestas a romper sus pactos con la burguesía y den pasos hacia la constitución de este gobierno. Pero es una necesidad imperiosa para los trabajadores y éstos todavía confiando en estas direcciones traicioneras. En estas condiciones, la única vía para llegar a la instauración de ese gobierno consiste en la exigencia al PCE y al PSOE que rompan con la burguesía y lleguen en sus manos el poder.

Para la LIGA COMUNISTA este gobierno de los trabajadores debería tomar las siguientes medidas:

a) la destrucción hasta el fin del aparato represivo franquista. Depuración y exigencia de responsabilidades por los crímenes de la Dictadura. Armas del pueblo y la implantación del control democrático sobre el Ejército.

b) Asegurar el pleno ejercicio de todas las libertades políticas, sindicales y nacionales, la convocatoria de elecciones libres a la Asamblea Constituyente general y en cada nacionalidad oprimida.

c) satisfacer las necesidades materiales más urgentes con: 1) la implantación de la escala móvil de salarios y horas de trabajo; 2) el reparto de la tierra entre quien la trabaja expropiando sin indemnización a los grandes latifundistas; 3) implantación de la enseñanza gratuita, laica y obligatoria hasta los 18 años. Su nacionalización y la expropiación sin indemnización de los grandes negocios privados de la enseñanza; 4) la expropiación sin indemnización de los grandes monopolios industriales y de la banca.



RESOLUCION SOBRE:

Cuestión sindical.

Publicamos una síntesis, hecha por el Comité de Redacción, de la Resolución política aprobada por el Tercer Congreso de nuestro Partido.

1) Para la defensa de sus reivindicaciones parciales y transitorias, la clase obrera precisa de poderosas organizaciones de masas, necesita de sindicatos. Ante la explotación capitalista los trabajadores han construido sus organizaciones de libre afiliación, han creado sus cajas de resistencia y ello les permite enfrentar en mejores condiciones al capital, lucha que precisa de la máxima unidad de clase para su efectividad, de ahí la poderosa tendencia a la sindicación y a la unidad de sus sindicatos por parte de la clase obrera.

La victoria de Franco supuso para la clase obrera del Estado español la aniquilación total y absoluta de sus sindicatos, UGT y CNT que ésta había levantado a lo largo de décadas de lucha contra la explotación capitalista, mediante su prohibición y disolución, la apropiación de sus patrimonios y el exterminio físico de sus cuadros y militantes. Sobre esta base se impuso a la clase obrera la estructura de la CNS como aparato de control de la misma y antípoda de sindicato libre destinado precisamente a impedir la creación o resurgimiento de sindicatos obreros. Estas circunstancias son las que determinan el carac-

ter de clase burgués de toda la estructura de la CNS incluidos sus adones "representativos" y lo que determina a su vez la necesidad de su destrucción si el proletariado del Estado quiere recuperar plenamente sus derechos sindicales.

En estas condiciones la lucha por recuperar la libertad sindical que diere paso a la constitución de una poderosa Central Única de los Trabajadores independiente de la burguesía, la Iglesia y el Estado ha sido una necesidad de primer orden para la clase obrera y un objetivo central de la agitación de nuestro partido unido indisolublemente a la lucha por derribar a la CNS...

El surgimiento de CC.OO supuso el primer paso decisivo hacia la recuperación de la libertad sindical. Organos de frente único de hecho de los militantes de diversos partidos y corrientes y enfrentados claramente a la estructura de la CNS mostraban su vocación sindical a pesar de que su actividad viniese fundamentalmente mediada por la lucha por existir como tal organización sindical. El II Congreso de nuestro Partido planteó la necesidad de batallar en su interior por convertir a CC.OO en espina dorsal y

en motor del proceso hacia la celebración de un Congreso Sindical Constituyente que diera lugar a la constitución de la CUT culminando así las profundas tendencias clasistas que habían estado en la base de su surgimiento.

2) La Dictadura ante el paso decisivo por parte de los trabajadores que supuso la creación de su propia organización independiente del Estado puso en marcha una operación de "reformatamiento" y "ampliación" de los eslabones "representativos" de la CNS tratando con ello de evitar la profundización de ese proceso y haciendo lo indecible por integrarlo.

La política de "utilización", de los cargos sindicales y la "dúo" después han sido el factor decisivo que ha permitido a la Dictadura llevar adelante en alguna medida ese proyecto y como consecuencia ha sido el obstáculo fundamental al desarrollo de la vocación sindical de CC.OO y de su cristalización como sindicato independiente conduciendo a los trabajadores una y otra vez a las puertas del vertical.

Las elecciones de 1966 con candidaturas de CC.OO fueron el primer hito de esa línea que se vería en gran medida rechazada en las elecciones de 1971 en las que sectores fundamentales de la clase obrera boicotearon las elecciones aún cuando esto no conllevó un avance decisivo en la construcción de CC.OO. Precisamente este retraso posibilitó al PCE llevar con pleno éxito en 1975 su política de 1966 pero ahora "corregida y aumentada" con su origen

tación al 'copo' de la CNS por parte de las Candidaturas Unitarias y Democráticas asistiendo de este modo un golpe mortal a CC.OO como abanderada de la libertad sindical, haciendo extremadamente difícil a partir de este momento, la puesta en pie de CC.OO como organización sindical libre. La actitud de llamar al boicot ante las elecciones o de participar en ellas trazó la línea de demarcación entre la lucha por la libertad sindical y su postergación entre la orientación clasista y la conciliadora. Nuestro Partido, a pesar de algunos retrasos técnicos supo mantener una orientación correcta en este 'test' en el que la mayoría de formaciones políticas que habían llamado al boicot en 1971 se plegaron a la línea política preconizada por el PCE.

Durante 15 años CC.OO ha sido la experiencia de organización más avanzada de la clase obrera y los trotskistas hemos batallado en ellas por levantarlas y llevar a su interior a todas las fuerzas obreras al tiempo que hemos desarrollado la batalla contra las orientaciones liquidadoras del reformismo de atacar su misma esencia al atarlas al vertical.

1) La coyuntura política abierta con la muerte de Franco y las movilizaciones posteriores perfilan un nuevo marco cuyo rasgo fundamental es el avance en las imposiciones de hecho por parte del proletariado en el terreno de sus objetivos -amnistía parcial- de sus formas de acción -manifestaciones de masas de miles de participantes- y también en las formas de organización -aparición pública de los partidos obreros y de sindicatos enfrentados abiertamente al vertical así como la proliferación de organismos surgidos y controlados por las asambleas como comités, delegados, asambleas de delegados, etc-. Junto a ello, se registra un avance en cuanto a una mayor entidad política de los objetivos presentes en las movilizaciones de masas tales como la amnistía, la autodeterminación nacional o la disolución de los cuerpos represivos.

Esta situación general que supone la expresión política del cambio en la correlación de fuerzas amasado en los últimos tiempos y en particular dentro de ella la actividad de los sindicatos libres, hace patente que nunca la bancarrota total de la CNS, cuyo único puntal son hoy las CUD que tampoco escapan por su vinculación al vertical, del desbordamiento y deterioro creciente una y otra vez a manos de la movilización de masas.

La nueva situación creada exige adecuar nuestra actividad política. De punto central y determinante es la misma es la profundización de las imposiciones en el terreno de la sindicalización de la clase a través del fortalecimiento y desarrollo de sus sindicatos libres e independientes del Estado. Postergar un solo día la participación activa en este proceso es un crimen contra los intereses de la clase obrera.

4) La Dictadura consciente de la peligrosidad de la situación y de que la caída de la CNS supondría un sorpasso decisivo a todo el edificio de la Dictadura avanzó un nuevo proyecto de 'reforma sindical' que le permitiera hacer frente a la situación. El objetivo central de esta operación consistía en mantener el andamiaje de la CNS junto a una aparente autonomía de las organizaciones obreras y patronales así como la concesión de un mayor margen a los escalones 'representativos' preservando el patrimonio de la CNS sin que dicho proyecto dejase de tener en cuenta la posibilidad de profundizar desde ahora el futuro de división sindical en base a su política de permisividades discriminatorias, etc. Si la viabilidad de tal proyecto es nula y el silencio sobre el anunciado 'Congreso Sindical' es nuestra evidencia de las dificultades del proyecto pero ello no obsta para que el 'reformismo' se aferre a lo esencial del mismo hasta el final.

5) El Partido Comunista postula un nuevo movimiento obrero, superador del viejo sindicalismo tradicional y de 'los viejos consejos obreros' cuyo 'armazón básico' serían los 'delegados que podrían elegirse en los lugares de trabajo lo mismo que hoy se eligen los enlaces' dicho proyecto incluiría integrar amplios sectores de la actual CNS -las CUD en primer lugar- controladas por la actual estructura de CC.OO algo remozada e incluyendo a diversos niveles a hombres elegidos directamente en las asambleas en un proyecto a semejanza de la inter-sindical portuguesa pero que a diferencia de aquella naciera forzosamente enfrentada a los sindicatos ya hoy existentes a los que en su momento propuso integrarse en este proyecto en base al repa-

te de sillones. Por otra parte, de tal proyecto se deriva su disposición a oponerse a muerte al surgimiento de organismos soviéticos -los 'viejos consejos obreros'- y a su permanentización al modo como los ha combatido en Italia 'integrándolos' en las estructuras sindicales.

Fiel a este proyecto al servicio de su política de colaboración de clases se aferra hoy al vertical para quedarse con la mayor parte posible de él; arroja a las CUD con el prestigio de CC.OO y se opone furiosamente al surgimiento de todo organismo independiente controlado por las asambleas y cuando no puede impedirlo los desvirtúa mediante la dilución de los delegados o representantes surgidos en las asambleas en el interior de las 'comisiones asesoras', 'negociadoras' de todo tipo del vertical.

La Asamblea General de CC.OO, recientemente celebrada obedeció a este planteamiento. 1ª reafirmar a CC.OO como 'movimiento sociopolítico' evitando con ello ir a la ruptura abierta con el vertical, 2ª poner orden en la estructura que bajo el nombre de CC.OO le permite ejercer su control, paso que exigía e incluía el reparto de puestos con los partidos que le son afines en las coordinadoras de CC.OO con el fin de neutralizar todo proyecto de CC.OO como organización sindical libre de lo que fue buena muestra la fusión CONE-CECO bajo los postulados de la primera 3ª arrojar a las CUD con el nombre de CC.OO tratando con ello de contrarrestar la influencia que los sindicatos libres ejercen entre amplios sectores de masas y su vanguardia.

Sin duda que la evolución de la situación política le obligará a redoblar su devagación sobre la necesidad de un sindicato obrero o a poner en pie pseudo-afiliaciones etc. Pero mantener sus alianzas con la burguesía le obliga a demorar hasta lo inevitable la puesta en pie de ese 'nuevo sindicalismo' y a mantenerse por tanto hoy en el interior del vertical así como a combatir ferozmente los intentos que surjan en el interior de CC.OO de dar algún paso al delante en este sentido como dice pretender la 'corriente minoritaria' (PTE, OKT).

6) El Partido Socialista Obrero Español pretende garantizar la división sindical alentando su propia central a través de la que pueda ejercer la influencia a sectores de trabajadores de su línea política de colaboración de clases en competencia con el estalinismo.

El impulso de la Unión General de Trabajadores la viene pues impuesto por la necesidad de recuperarse del atraso respecto del PCE en relación a la influencia entre la clase. A su vez la puesta-





en pie de la UGT, reavivar su estructura, sólo es posible la base de la abierta contraposición al vertical, terreno abandonado por la política Sindical del PCE, abandono del que el PSOE se ha beneficiado decisivamente.

7) Contra el nefasto proyecto del PCE y contra la línea de colaboración de clases de los dirigentes de la UGT de la que se honra nuestra presencia en Coordinación Democrática encuentra campo para su desarrollo el anarcosindicalismo que va a encontrar en ellos puntos de apoyo para su crecimiento. Este proceso apunta a profundizar la división sindical de la clase obrera.

8) A pesar de nuestros esfuerzos, parece evidente la futura configuración de tres centrales sindicales tras el derrocamiento de la Dictadura: la UGT, la CNT y la resultante del proyecto del PCE, y que cada uno tiene sus proyectos de división sindical.

En la batalla por la unidad sindical, nuestro Partido entiende que no se puede prescindir de que hoy en el centro de la vida política está la lucha por la existencia misma de sindicatos libres; desde este punto de vista la actual orientación de CC.OO se convierte en un obstáculo decisivo

al avance de los intereses de la clase obrera en el terreno de los derechos sindicales. La contraposición central se sitúa entre la coribunda CNS y los sindicatos libres. En ella CC.OO ha tomado partido claro y decidido en contra de la construcción de tales sindicatos al negarse explícitamente a constituirse ella misma como tal, sin tomar las tareas de organización y negociación directa que le correspondían, para delegarlas fundamentalmente en los enlaces, jorados y UTTs.

La lucha consecuente por la unidad sindical de la clase obrera es hoy inconcebible si se desvincula de la lucha por el desarrollo de los sindicatos obreros. El argumento de la futura unidad no es más que palabrería para dormir la conciencia del proletariado si como conclusión del mismo se extrae la negativa a dar hoy ningún paso para la creación de sindicatos independientes.

9) Los trotskistas saludamos y vemos como progresivo cualquier paso en la construcción y fortalecimiento de los sindicatos obreros libres: UGT y CNT.

10) La lucha por la constitución de la Central Unica de los Trabajadores por la que siempre hemos batallado y batallamos los trotskistas exige unir a la lucha por la libertad sindical y contra el vertical, la lucha por un Congreso de Unificación Sindical del que, basándose en las Centrales Sindicales obreras y con el único prerequisite de la democracia interna surja la CUT como componente fundamental de la Alianza Obrera.

Junto a ello y ya desde hoy, propugnamos la celebración de un Congreso de Unificación de UGT y CNT a todos los niveles. Así como trabajaremos por la constitución de Alianzas sindicales en el caso

no del Pacto firmado en Catalunya por UGT y CNT.

11) Apoyaremos críticamente aquellos intentos que surjan entre hombres de CC.OO para constituir a las mismas como sindicato libre en ruptura explícita con el vertical al tiempo que llamamos a estos hombres, y a todos los hombres honrados de las CUT, a romper con la CNS y secundar la orientación de reforzar los sindicatos libres.

En vista a posibilitar la más amplia unidad de las fuerzas sindicales, nuestro Partido favorecerá la creación de órganos unitarios para el impulso de acciones inmediatas de todos los sindicatos y fuerzas sindicales existentes (UGT, CNT, CC.OO, C.O.A., etc.).

12) La defensa de esta línea en pro de la independencia y la unidad de la clase obrera, nuestro partido impulsará la constitución de una tendencia en las diferentes centrales sindicales para recomendar las orientaciones de colaboración de clases y divisionistas en las mismas.

En la medida en que creemos:

a) Posible la creación de una tendencia de izquierdas en la UGT, en lucha contra la política de colaboración de clases y los proyectos de división de su dirección

b) Que la existencia de dicha tendencia sería la mejor base práctica de la posibilidad de impulsar la lucha desde una sola central, planteando claramente la necesidad de unificación inmediata de la CNT y la UGT, lo que significaría un paso central en el camino de la unidad sindical.

Dedicaremos nuestro esfuerzo militante fundamental a la creación de la Tendencia por la Alianza Obrera en el seno de UGT.



A la LCR (osci)



Comarodos

Nuestro III Congreso ha tratado con especial atención vuestra propuesta « para la inmediata unificación de la LCR y la IC en una misma organización. Ha estudiado los criterios que presiden esta propuesta y el significado « que para el movimiento obrero y la IV Internacional tendría esta unificación. Ha analizado también distintos aspectos de la trayectoria seguida por las relaciones entre ambas organizaciones en los últimos tiempos.

En sus conclusiones el III Congreso ha reafirmado la necesidad de unificar a la clase obrera, política y organizativamente, destacando en este empeño la importancia de avanzar en la construcción de un partido trotskista único, necesidad agudizada por la actual situación de la lucha de clases.

Ha considerado que este interés común por unificar a la IV Internacional en el Estado español no debe alterar el programa sobre el que se debe cimentar y en esta medida las políticas que actualmente vehiculan la LCR y la IC.

Desde este punto de vista, la materialización inmediata de esta necesidad de levantar un partido trotskista único a través de la unificación de nuestras organizaciones se ve dificultada por la preocupante ampliación de las divergencias políticas entre ambas. Hay constatación de dos organizaciones con programas y prioridades que se desmarcan cada vez más en su diferenciación cada vez mayor.

Estas diferencias no sólo afectan a aspectos secundarios sino a puntos centrales de la táctica general de construcción del partido en el Estado español. La adopción por nuestro III Congreso de una línea de Alianza Obrera para la preparación de la huelga general que derroque a la dictadura y la instauración de un Gobierno Provisional de los Trabajadores se confronta abiertamente con los análisis que recientemente habéis adoptado sobre la crisis de la Dictadura y el cambio de actitud y vacilaciones frente a los organismos de colaboración con la burguesía como son la Asamblea de Catalunya o el Consejo Gallego, actitud que podría llevaros a participar en ellos.

En el terreno sindical las posiciones que habéis mantenido sobre la Organización Sindical franquista, de utilización de su eslabón «representativo» —los enlaces y jurados— junto a vuestra negativa a levantar CCOD como organización sindical chocan frontalmente con la firme resolución de nuestro III Congreso de defender y levantar ya organizaciones sindicales independientes: UGI y OGI.

Por otra parte, pensamos como el Programa de Transición que «la IV Internacional (debe) prestar una atención y un interés particularísimos a la joven generación del proletariado» y que «sólo el espíritu beligerante de la juventud... devolverá el camino revolucionario a los mejores elementos de la vieja generación». Atendiendo a estas enseñanzas nuestro Congreso vio que una clara línea a las masas y no a los «cuadros naturales» de la clase pasa en esta etapa de la construcción del partido por una clara orientación a la juventud, principalmente obrera, y por la materialización organizativa de este curso haciendo de los Juventudes Comunistas una palanca fundamental de construcción del partido. Todo ello incide sobre las diferencias ya conocidas que venimos manteniendo desde la ruptura sobre todo de construcción del partido.

Estas diferencias políticas no sólo afectan al programa sino que han entorpecido los sistemáticos esfuerzos por lograr acuerdos para la acción llevados adelante por nuestras organizaciones a escala de estado, de nacionalidad y localidades. En este sentido destacan las dificultades que hemos encontrado a la hora de buscar si quiera los más mínimos puntos de acuerdo en el terreno sindical ante la pasada Asamblea general de CCOD o en el caso de impulsar la puesta en pie del Sindicato estudiantil.

En estas condiciones nuestro III Congreso valoró que la pregunta que nos hacéis: «¿Las diferencias actuales permiten o no la actividad política de los marxistas revolucionarios dentro de una única organización en el Estado español, respetando el centralismo democrático?», afirmativamente respondido por vosotros, no valora los presupuestos políticos de ambas organizaciones y por lo tanto tiene un carácter formal. Es decir, se plantea «

sin más la unificación de dos aparatos sin considerar la necesidad previa de clarificar la línea política que ha de seguir la puesta en pie del partido trotskista en el Estado español. A nuestro entender esto no sería una unificación en favor de la construcción de un partido trotskista único por lo que vosotros y nosotros estamos luchando, sino en favor de un partido « incapaz de acometer las grandes tareas que exige el impulso de la Huelga General y la Revolución en nuestro país. Por ello el Congreso resolvió responder negativamente a la pregunta.

Creemos que la profundización de las divergencias políticas que hemos constatado podría haberse evitado de haber llevado un debate como el que veníamos proponiendo hace más de un año y que no hemos conseguido materializar. Era la condición que nos hubiera permitido abordar conjuntamente los nuevos acontecimientos de la lucha de clases y abrir la posibilidad de dar una respuesta común a los mismos.

Ante esta situación nuestro III Congreso consideró que era absolutamente necesario redoblar los esfuerzos por superar las dificultades actuales a la unificación de la IV Internacional en el Estado español desarrollando un debate franco y abierto sobre las actuales divergencias y con vistas a su superación. Recogió además el acuerdo de nuestras organizaciones de centrar este debate en torno al programa de acción sin que este signifique que renunciar a discusiones de método e internacionales que ello pueda plantear.

En este sentido el III Congreso resolvió apoyar las mediaciones propuestas por nuestras respectivas organizaciones para llevar adelante este debate a través de Asambleas de militantes para la discusión y del boletín conjunto; apoya también, por la importancia que posee para el conjunto del movimiento obrero y popular la lucha por la unificación de los trotskistas en el camino de la construcción de un partido marxista revolucionario de masas, que el debate sea público.

Saludos comunistas.

Comité Ejecutivo de la Liga Comunista (osci).

6 de Septiembre de 1976. ■

LA REUNION DE LA "OPOSICION DEMOCRATICA" DEL DIA 4

El pasado día 4 de Septiembre se celebró la cumbre de los organismos de "oposición" salvo el "Conseil" ausente impuesta por los partidos más a la derecha del citado órgano. Según la versión de los propios reunidos el punto más importante fue la decisión de crear una comisión de enlace que deberá proponer la creación de una única articulación "unitaria" a nivel de Estado.

En realidad el resultado verdadero de la reunión ha sido reforzar la orientación colaboradora con el Gobierno fueras por parte de la "oposición". La muestra más evidente de ello es el tono sumamente diluido e "inconcreto" del programa propuesto. Respecto a ello en unas declaraciones a la agencia "Cifra" de uno de los participantes en la reunión, el Sr. Múgica de la Ejecutiva del PSOE, explicaba qué puntos conflictivos de la reunión fueron la propuesta de la Taula del País Valencià sobre la forma de Estado y Gobierno y que cuestiones como la "amnistía sin exclusiones" y los "derechos políticos de las nacionalidades" no eran requisitos previos, sino "materia de negociación".

Justo esta actitud se da cuando se prevea un otoño en el que las masas irán al asalto definitivo de las instituciones de la Dictadura. Frente a ello la actitud de la "oposición" es negociar con el Gobierno a costa -como no podía menos ser- de los intereses de las masas. Todos los problemas que agobian la existencia cotidiana de la clase obrera, los bajos salarios, el paro, las jornadas prolongadas, etc. fueron convenientemente silenciados en los debates.

Llevar adelante conjuntamente y a corto plazo las negociaciones desde un sólo órgano con el Gobierno y poner como única condición el libre funcionamiento de todas las organizaciones políticas y sindicales fue otra de las conclusiones. Esta actitud supone que tal órgano se ofrece como garante ante el Gobierno para evitar en lo posible que la movilización de las masas alcance límites excesivos. También en este punto las declaraciones del Sr. Múgica son más expresivas que el comunicado cuando dice que "la Coordinación Democrática esto (semana por las "libertades nacionales y regionales) le parecía excesivamente arriesgado porque el maximalismo en esto de las nacionalidades puede motivar una fuerte reacción del principal poder fáctico".

Lo que en un momento fue calificado como "tregua" por parte de la "oposición" ha demostrado más que suficientemente ser lo esencial de su actitud y que su ritmo real es el de acentuarse más y más conforme avanza la movili-

ción de masas y más explosiva se hace la situación, llegando inclusive a abandonar puntos que en otro momento eran exigidos como irrenunciables como parte de la "ruptura pactada".

Todo ello pone de manifiesto cuál es el verdadero papel de esos organismos: entorpecer el avance de la movilización de masas, obviar las aspiraciones de la clase obrera ante las imposiciones de los burgueses presentes en tales órganos. Sólo si los partidos obreros rompen con ellos y constituyen una ALIANZA OBRERA será posible sector las bases para llevar adelante del modo más eficaz posible la poderosa ofensiva de masas que va a desarrollarse en los próximos meses.

J. Muñoz ■



CNS destrucción, enlaces dimisión.

Esta consigna coreada por 6000 personas asistentes a un miting de el PSOE en Gijón el pasado mes de Julio va a ser una de las claves de las próximas luchas, apareciéndose a la tarea de construcción de Sindicatos Obreros.

En efecto, cuando solo estamos en el inicio de la oleada de luchas del llamado "otoño caliente" hay ya datos importantes que muestran el camino que se va a seguir.

En numerosos casos, sectores de trabajadores se están planteando la construcción de sindicatos obreros y la dimisión de enlaces como forma de acelerar la destrucción de la CNS. Así, Cuadernos para el Diálogo, en su número 175, decía: "...los trabajadores cierran el cerco a la Organización Sindical Vertical mediante su acción directa en los centros de trabajo. Los ejemplos se multiplican: el último quizás sea el de los trabajadores de Banca de Málaga que reunidos en asamblea el pasado 17 acordaron por 256 votos contra 2 ir a la ruptura sindical acuerdo que implica la renuncia a sus cargos de los enlaces y jurados asistentes, quienes secundaron así las dimisiones anteriormente presentadas del vicepresidente de la UTT y del Presidente de la agrupación de banca".

También es en las luchas reivindicativas, donde aparece ante los ojos de la clase obrera el papel al servicio de la patronal de los cargos de enlaces y jurados, aunque estén "copados" por hombres honrados. Así, en la lucha de INDUICO, empresa textil de Madrid, con una plantilla de 7.000 obreros, la asamblea, a la vez que eligió un comité de huelga que dirigiese la lucha y llevase adelante la negociación, exigió

la dimisión de los enlaces.

Pero quizás el ejemplo más claro de la conciencia conseguida por los trabajadores es el de la Construcción de León. Así EL PAÍS del martes 7 de septiembre, informaba que en la masiva asamblea de 4.000 trabajadores se ratificaron en su postura de proseguir la huelga en tanto no sea la Comisión de Delegados, elegida directamente en los tajos, al margen de la organización sindical, los encargados de negociar el convenio con los empresarios".

La clara exigencia de negociación directa de los obreros se abrió paso contra las posiciones de la dirección de CC.OO, que se aferraron a los cargos sindicales de la CNS. Así la nota prosigue:

"Ayer se registraron algunos incidentes en la asamblea por la presencia de varios miembros de Comisiones Obreras, que cuentan con militantes entre los cargos sindicales y oficiales del sector cuya dimisión piden los trabajadores para que la 'Comisión' negociara el convenio directamente con los empresarios. En este sentido, hubo un intento frustrado de romper la huelga que, según Comisiones Obreras había alcanzado ya sus objetivos. Sus representantes fueron expulsados de la Asamblea".

Hasta ahora se le había ofrecido a la "Comisión de Delegados" un puesto como observador -con voz pero sin voto- en las deliberaciones del convenio, posibilidad que los trabajadores rechazaron en la asamblea".

Unos ejemplos de negociación directa y enfrentamiento con la CNS a imitar. ■

L. Sánchez

CATALUNYA

POR LAS LIBERTADES NACIONALES

11 DE SEPTIEMBRE



Publicamos unos extractos de la declaración del Comité Nacional de Catalunya aparecida en L'Espresso, en su edición en castellano ante el 11 de Septiembre, día tradicional de luchas del pueblo catalán por sus derechos.

A) La dictadura Juancoarlista mantiene su voluntad opresora y antidemocrática.

Todas las medidas de los Gobiernos del Rey ratifican la continuidad (del centralismo franquista). Ya nadie se acuerda del "régimen español para Catalunya", que había de estudiar la autonomía de los 25, presidida por Mayor Zaragoza. Pero en la mente de todos los trabajadores y el pueblo está la negativa a cualquier derecho del pueblo catalán. De vez en cuando, gente histérica como el de Suarez o en la entrevista con "Portu-Match" nos recuerdan que no han cambiado ni las torres.

Como en todos los problemas de independencia, la burguesía catalana repite su tradición "comandante" (por tista dicen algunos). Los sectores representantes del viejo aparato franquista, el capital financiero o la alta burocracia siguen aunque con cautela las dictaduras centralistas. Pero conscientes del saqueo del movimiento de masas, temerosos de perder el carro junto los elementos del Club Catalonia, el señor Linat (yedigamos los Durán o Farrell) hablan del catalán, en catalán, del hecho "diferenciador" catalán.

Pero ya en una coyuntura como la actual, cuando el movimiento de masas aún no ha entrado masivamente en escena, el gobierno Suarez ya no puede ceder un paso más, su diálogo con la oposición está en un punto muerto, "se habla pero no se negocia". En esta situación el problema nacional es explícito pero la oposición democrática oculta las reivindicaciones nacionales en efecto...

B) La oposición democrática, sostenida por los partidos obreros, está a la altura de las reivindicaciones de los masas.

Desde la constitución de la Asamblea de Catalunya dejó bien claro en su programa la negativa al derecho de autodeterminación. El Estatuto del 32 del que se reclaman no representa ni más ni menos que la sanción de la dependencia estricta del "gobierno catalán", de la Generalitat, al poder del gobierno de Madrid. Como Estatuto sin serlo por los Cortes centralistas de

Madrid, suponen la negativa a que sea el pueblo catalán quien decida libremente su futuro.

A raíz del 11 de Septiembre la polémica nacional se ha agudizado. Los partidos obreros de mayor responsabilidad (PSUC, PSOE) no solo evalúan la negativa a las libertades nacionales con los estatutos de autonomía, sino que hasta retiran del paquete de medidas a negociar con el poder la cuestión nacional. Se desdichan de reivindicaciones que habían defendido meses atrás, ni siquiera la etapa de los estatutos lo quieren extender al País Valencià o a los Balears, como bien se demostró en la negociación Asamblea de Catalunya-Taula del País Valencià, pero las concesiones al gobierno de Suarez son aún mayores, ya ni hablan de Gobierno provisional sino de un Gobierno con cierta participación de la oposición para promover un diluido proceso constituyente.

Ante el empeño de los partidos burgueses de la "oposición" de devolver el protagonismo al nombre del Sr. Torradellas, los partidos obreros (PSUC, PSOE, PTE...) se pliegan vergonzosamente a esta exigencia antidemocrática.

Al margen de las masas catalanas, arrogándose una representatividad política que nadie le ha dado el aprendizaje de De Gaulle, el "inefable" Sr. Torradellas, pretende ni más ni menos que implantar en Catalunya después de la "ruptura pactada" un régimen presidencialista. Ahora ya quiere montar a un organismo conjunto de la oposición en el que sea figura intocable con derecho a veto.

C) La lucha contra la opresión nacional unida a la lucha contra la explotación y la opresión.

La clase obrera y el pueblo trabajador de Catalunya son los mas interesados en la consecución de las libertades nacionales. La clase obrera busca su propia solución, acabar con la opresión nacional, acabar con la dictadura juancoarlista, se asocia también a la lucha contra cualquier burguesía "catalana", o sea que quiera reemplazar la dominación franquista, por su poder "democrático".

La solución de la clase obrera que los trotskistas defendemos es la formación de una Alianza Obrera de los partidos, sindicatos y organizaciones obreras para impulsar la Huelga General, que derribe a la dictadura cor-

nada e imponer a escala de estado un Gobierno de los principales partidos obreros (PCE, PSOE) que rompiendo con la burguesía podrían asegurar la formación de una Asamblea Constituyente libre y soberana. Esto permitiría en Catalunya levantar un Gobierno autónomo controlado de los trabajadores que convocara de inmediato una Asamblea Nacional Constituyente donde el pueblo catalán decida su futuro y en particular ejerza el derecho de autodeterminación. Donde decida si quiere o no permanecer en el mismo estado, que tipo de relación en pie de igualdad con los demás pueblos del estado español. En su seno los trotskistas defendemos una solución federal, la única real Federación de Repúblicas Socialistas.

D) La preparación del 11 de Septiembre. La etapa llevada a la práctica.

La "comisión unitaria" para la preparación del 11 de Septiembre, mostró desde un principio capacidad para quedarse a las posibilidades del gobierno y al ala más derrochista de la "oposición" burguesa. Su política de subordinación llevó no sólo a tergiversar las reivindicaciones catalanas sino a intentar convertir la Diada en un acto festivo-folklorico en vez de una jornada de lucha. Pero ni estas condiciones pueda autorizarlo al gobierno consciente y temeroso del impulso para la movilización que podría significar.

Los de la "comisión unitaria" que se proclaman defensores de las libertades, afirman su voluntad de impedir la libertad de expresión. Organizaciones como la CNT tuvieron que desmarcarse públicamente de esta Comisión, que no dudó en expulsar a partidos obreros como el P.O.R.E.

El subordinar el acto a Gobernación, el quitarle todo contenido revolucionario en nombre de la unidad, no significa más que el intento de hacer callar la voz obrera y popular.

En esta ocasión, una vez más, esto sólo es posible gracias a la colaboración de los partidos obreros con mas fuerza (PSUC, PSOE, PTE).

Es por ello que los trotskistas exigimos a estos partidos que no subordinen la realización de esta jornada a Gobernación o a la burguesía. Exigimos posibilidades suficientes para la puesta en marcha de la Gran Jornada de Lucha a pesar de la prohibición. Llamamos a todos los partidos y organizaciones obreras, a los partidos nacionalistas revolucionarios a prepararla conjuntamente.

¡POR UN 11 DE SEPTIEMBRE DE LUCHA!

¡POR EL DERECHO A LA LIBRE AUTODETERMINACIÓN!

¡POR LA ASAMBLEA NACIONAL CONSTITUYENTE!

Por el Gobierno Provisional Catalán de los partidos obreros, que rompiendo con la burguesía lo podría garantizar.

Comité Nacional de Catalunya de la Liga Comunista (oscl).